

ORIGEN DEL NACIONALSOCIALISMO ALEMÁN



Describir las principales ideas e insumos teóricos que sustentaron la creación de una experiencia totalizante en la Alemania de postguerra.

01 Líneas fundamentales del nacionalsocialismo

02 Principales líneas teóricas.





Aunque no te dediques al estudio de la historia, alguna vez debes haber oído hablar de Adolfo Hitler y del movimiento **nacionalsocialista alemán**. Tienes que haber leído de sus peligrosas propuestas, su intento por exacerbar la conflictividad y el resultado de haber llevado a su país a una calamitosa situación interna y a una Guerra Mundial producto de su expansionismo.

La propuesta nazi se **cimentó** en el nacionalismo y en una actitud pangermánica en la que el norte era la dominación del mundo a través de la supremacía aria. El modelo suprimía cualquier atisbo de personalidad, fundiendo al sujeto con una masa social en la que el partido jugaba una función sustancial.





El movimiento, recurriendo a militantes **obedientes** y uniformados que seguían fanáticamente instrucciones de actuar con violencia contra detractores y adversarios, justificaba su proceder en la necesidad de perseguir a los judíos, a los comunistas y a los socialistas, lo cual no implicaba que los actores que no pertenecían a estos grupos, pero que no militaban en las corrientes gubernamentales, gozaban de tranquilidad.

Si bien su propuesta está **inspirada** en Mussolini y la idea de construcción de un movimiento tienen en el italiano su mentor, poco a poco Hitler fue separándose de él y la corriente alemana adquirió fuerza particular y mayor radicalismo.

Conociendo ya las líneas primordiales de este sector, vamos a continuación a explorar las influencias conceptuales que marcaron su construcción.



01 Líneas fundamentales del nacionalsocialismo

Alemania no escapaba a la compleja y catastrófica realidad posterior a la guerra. Además, existía para ese país el **agravante** de que, al ser considerado como el responsable del conflicto, debía cancelar las deudas y reclamaciones de los otros Estados, según estaba contemplado en la Paz de Versalles. Como no pudo honrar lo pactado, tuvo que entregar territorio, principalmente de zonas productivas.



Además, el país se vio involucrado en un viraje político bastante acentuado en el que fue obligado a convertirse en una república, dejando atrás su **estructura imperial**. La transformación no fue vista de manera favorable por algunos sectores de la sociedad, fundamentalmente los militares y sectores judiciales, que notaron la medida como una imposición externa que favorecía el desorden. De allí que la llamada República de Weimar, cuya conducción recayó en Friedrich Ebert, un emblemático dirigente del Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), se vio sumida en disturbios, caso interno y enorme conflictividad desde su nacimiento.

La problemática social se vio **exacerbada** con una funesta situación económica producto de factores ambientales y de la nueva realidad posterior a la guerra, lo cual tuvo implicaciones sumamente directas en el manejo de las finanzas, teniendo el país una moneda muy débil y unas condiciones de productividad totalmente limitadas y de crecimiento alarmante del desempleo.



Este escenario fue **aprovechado** por sectores contrarios al sistema que comenzaron a exacerbar el descontento, dotando a sus militantes de una identidad común que los instaba a luchar con una disciplina convencida, con manifestaciones de violencia y uniformados como si se tratase de un ejército o de una milicia.



Adolfo Hitler, un oscuro personaje de origen austriaco con pocos avances en la escolaridad, una **frustrada admisión** en la Academia de Bellas Artes de Viena, problemas familiares y actuaciones menores en la guerra, actuando para Alemania, se convirtió en factor primordial de esta corriente, primero ingresando a un partido de extrema derecha llamado Partido de los Obreros Alemanes, del que asumió la conducción en 1921 para renombrarlo como Partido Nacional Socialista de los Obreros Alemanes, conocido como NSDAP por sus siglas en alemán o como partido nazi.

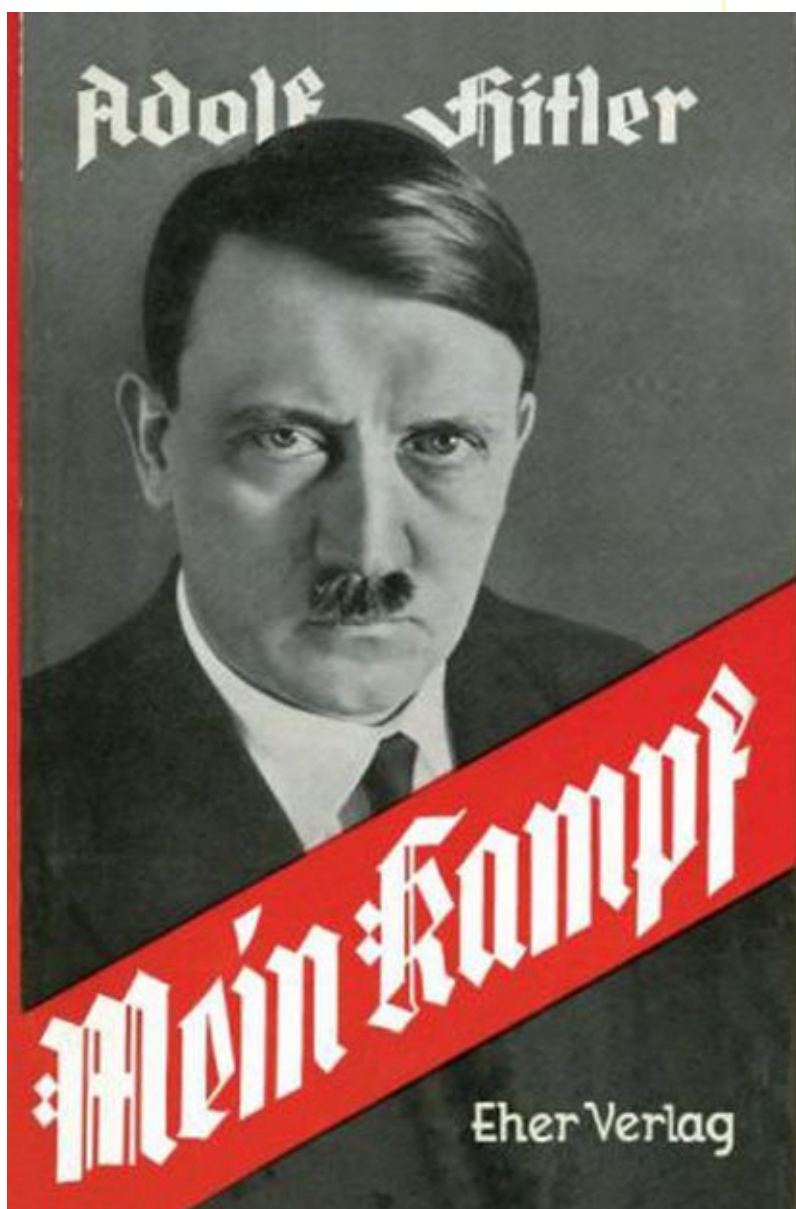
La retórica de Hitler y la desesperanza de amplios sectores del país hicieron que el partido aumentara vertiginosamente sus afiliados en muy poco tiempo, llegando a tener una milicia propia conocida como las SA. De todas maneras, necesitaba el grupo una **gesta política** que los ubicara en el imaginario colectivo. Por ello, aprovecharon que un grupo de dirigentes de la extrema derecha desistió de marchar desde Baviera hacia Berlín, para continuar con el plan de manera unilateral e impulsar el llamado "Putsch de la Cervecería", acción que si bien resultó rotundamente fracasada, le dio el argumento a los sublevados para darse a conocer y para que considerables círculos hablarán de la determinación de Hitler.

El líder de la asonada fue tratado con **indulgencia** por un sector que menospreciaba al sistema, por lo que la condena resultó insignificante, aprovechando el dirigente de escribir en la cárcel el *Mein Kampf* o Mi lucha, un panfleto en el que explica las principales líneas de su planteamiento.



Al salir de prisión, Adolfo Hitler se encargó de **reconfigurar** el partido, concurriendo a las elecciones de 1928 en las que obtuvo un porcentaje insignificante. Ello obligó a un cambio de estrategia para conseguir mayores resultados, acercándose a distintas audiencias, entre las que estaban sectores de la clase media, lo cual se tradujo en un ascenso impresionante en escaños que, junto a artilugios legales y al desprecio de algunos sectores dirigentes hacia la democracia, abrieron la puerta para que lograrse controlar a los pocos años todo el aparato del Estado, recurriendo al exterminio de sus adversarios, a una campaña interna de propaganda y terror y a la debilidad de los sectores opositores, que salvo acciones concretas del SPD (y podría decirse que de los comunistas), prefirió asumir que el régimen se desmoronaría solo al cabo de unos meses.

El pensamiento de Hitler no era improvisado, tal como algunos señalan de manera superficial. Al contrario, su proceder no solo reposa en su escrito *Mein Kampf*, sino que se nutre de complejidades asomadas por algunos autores y que podrían ser agrupadas en cuatro grandes secciones:



- Nociones pangermánicas: el modelo se estructuraba sobre la explotación del reconcomio de que a Alemania le habían quitado territorio, lo cual había hecho que un imperio pujante, a juicio de la retórica nazi, quedara reducido a una república diezmada a la que incluso después de la guerra le habían quitado zonas fronterizas, lo cual trajo complicaciones adicionales ya que se trataba de enclaves productores de materia prima como el carbón. De allí surge el postulado de anhelar la construcción de un gran Estado que aglutinara a todas las regiones germanas en un solo país.



**George von
Shönerer**

Las bases de esta corriente estaban en autores como George von Shönerer, líder del movimiento **pangermánico** en Austria, así como en la interpretación de la filosofía de Fichte, asumida como expansionista incluso con la fuerza, y de Hegel. Este postulado adquirió notoriedad y bajo la tesis del espacio vital, Alemania ejerció una expansión cada vez mayor que la llevó a absorber a algunos territorios directamente, y a establecer gobiernos afines en otros.



Karl Lueger

- Idea de partido y manejo de masas: para Hitler, "el más grande alcalde alemán de todos los tiempos" fue el burgomaestre de Viena, Karl Lueger, personaje que **rigió** durante años los destinos de la ciudad, pese a haber tenido que enfrentar la objeción imperial. Lueger era dirigente del Partido Socialcristiano (agrupación que pese al nombre no estaba vinculada al humanismo cristiano) y su gestión se caracterizó por el uso de la emoción para mover a las masas en torno a sus objetivos. Su retórica estaba plagada de mensajes antisemitas, elemento que puede incidir aún más en el nacionalsocialismo alemán.

- La supremacía aria: el movimiento político se **sustentaba** en una Alemania grande y pujante, no solo en lo territorial, sino también en lo poblacional, de allí que planteaba que la raza aria era la destinada a controlar a la humanidad, recurriendo a una deshumanización de los otros grupos sociales, a muchos de los cuales se empeñó en aniquilar. La propuesta teórica de este planteamiento está en los escritos de un antiguo monje católico llamado Adolfo Lanz, aunque se presentaba como Lanz von Liebenfels. Este personaje, en una serie de escritos publicados en una revista que se encargaba de editar, repetía que, así como los arios tenían la función de controlar al planeta, existían razas inferiores que dada su naturaleza de "animales-hombre", obligaba a ser exterminadas mediante la esterilización, los trabajos forzados y la liquidación directa.



Estos planteamientos, junto a la **necesidad** de buscar un enemigo al cual achacar todas las culpas, llevaron a hablar de una conspiración "judeo-bolchevique" y a arremeter contra la comunidad judía. Episodios como la funesta Noche de los Cristales Rotos y la promulgación de las leyes de Núremberg, fueron el preludio de una política de aniquilación que dejó millones de muertos en lo que fue un tétrico experimento social y la muestra más clara de los peligros del antisemitismo.

La persecución nazi no fue solo contra los judíos, sino que existieron campos de concentración y exterminio contra todo aquel que no comulgara con el **modelo imperante**. En el caso de otros sectores étnicos, los eslavos en concreto, se les consideraba seres inferiores, no tanto como los judíos, por ende, serían confinados a ser mano de obra esclava.

- El arte como difusor de la supremacía: el modelo nacionalsocialista alemán fue hábil en el uso de la **cultura** para aplicar sus postulados. La ópera de Richard Wagner fue interpretada como el elemento de la fuerza que movía el sentimiento de la grandeza e inspiraba a una expansión absoluta para salvar a la humanidad. En este propósito se empleó el trabajo de contemporáneos del nazismo como Leni Riefensthal, cuya emblemática obra cinematográfica se estructuró para enaltecer al modelo en torno a la supremacía aria.



La grandeza que quería transmitirse trató de **mostrarse** en cualquier actividad, por ejemplo, en los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936 en los que la bandera nazi, estandarte oficial del país, encabezó el medallero, aunque no consiguió obtener la victoria en competencias emblemáticas como distintas pruebas de atletismo en las que triunfó el estadounidense Jesse Owens. De igual manera, el nazismo buscó **impulsar** avances médicos (muchos de los cuales fueron repudiables experimentos contra prisioneros) y expresiones de la filosofía con respetables autores como Martin Heidegger, aunque otros pensadores de reconocimiento mundial como Hans Kelsen estaban prohibidos. Todo era usado para decir que el modelo aplicado por El Führer, título que asumía Hitler, y que desarrollaba el III Reich como continuación de los grandes imperios del pasado, era ejemplar dada la disciplina y la fidelidad.





El nacionalsocialismo alemán aprovechó la **incertidumbre** que castigaba a su país para ofrecerse como una opción que llegaría a “vengar” las acciones que los otros países habían hecho contra su Estado después de la guerra. El desánimo fue capitalizado por los detractores del sistema para instaurar un movimiento que creció de manera acelerada y destruyó la débil República de Weimar, instaurando un modelo de partido único en el que el terror, la supremacía étnica y el expansionismo fueron las características.

Ahora puedes **entender** qué movimientos de este tipo no son espontáneos y deben ser estudiados para que la humanidad no vuelva a sufrir los embates de “El gran dictador”, usando el título de la gran película de Charles Chaplin para denunciar la maquinaria de muerte y desolación ideada, mientras la comunidad internacional, extenuada por la situación económica y los embates de la guerra, miraba para otro lado.

Deveali, M. (1971). *Tratado de derecho del trabajo*. Buenos Aires, Argentina: LA LEY.

Spielvogel, J. (1999). *Civilizaciones de Occidente*. México: International Thomson Editores.

Tacchi, F. y De Andrés, J. (2003). *Atlas ilustrado del fascismo*. Madrid, España: Susaeta.

Has culminado la revisión del tema